

**Los químicos.**—Con ocasión de la muerte de uno de los grandes químicos de Alemania, *Alberto Ladenburg*, fallecido el 15 de agosto 1911, dice ARMAND GAUTIER:

... Más feliz que el biólogo, el químico sabe así crear enteramente no sólo las especies naturales, sino también otras que la vida misma no crea, frutos admirables de su imaginación y de sus cálculos. El astrónomo ve las estrellas, los planetas y sus satélites y calcula sus movimientos, sin poder sin embargo modificar en nada la estructura de los cielos que contempla. El químico, que parecía menos favorecido, penetra en esos mundos extremadamente pequeños y complicados que llamamos *moléculas*, cuyas estrellas y satélites son los átomos, estrellas invisibles que él sigue con el pensamiento, y que él logra disponer á su antojo, de modo que, cuando alcanza a realizar el mundo anatómico soñado, la sustancia hija del artificio se confunde con el cuerpo que la naturaleza produce, o bien, cosa más sorprendente aún, constituye un ser enteramente nuevo, dotado de las aptitudes con que ha querido dotarlo su autor.<sup>1</sup>

**Pensamiento.**—De FRANCIS GALTON, muerto en 1911, a la edad de 89 años:

Los métodos cuantitativos exactos pueden — mejor dicho, deben — ser aplicados á todas las numerosas ramas de la ciencia que parecen rebeldes a los procedimientos matemáticos o físicos.

**Locuacidad oficial.**— El actual Presidente de Costa Rica, abogado muy digno de alta estima y de respeto, que se mostró casi siempre juicioso antes de subir al poder político, cree hoy resolver con afirmaciones huecas y contradictorias nuestro pro-

<sup>1</sup> Dejando fuera de cuenta las sustancias minerales, el número de sustancias orgánicas químicamente estudiadas asciende a 150000. Cada año se agrega 8 ó 9000 a esta suma.—E. J. R.

blema pedagógico. — Como muestra, damos el trozo que más nos importa del último Mensaje al Congreso Nacional, subrayando por nuestra cuenta:

... «El Ejecutivo lo comprende así, y trata, dentro de las posibilidades a su alcance, de poner los medios a fin de que la enseñanza responda a estas tres ideas fundamentales: enseñar cosas indispensables para la vida, enseñarlas pronto y bien. Mas hay que convenir en que estos fines no se consiguen simplemente con emitir leyes, reglamentos u órdenes ministeriales, y reconocer al propio tiempo que por mucho que deje que desear la Instrucción Pública, las cosas andarían INFINITAMENTE PEOR si se pusieran a cargo de las iniciativas particulares, que en este caso son PUNTO MENOS QUE NULAS entre nosotros, o a cargo de corporaciones pseudo-oficiales».

Nosotros nos preguntamos: ¿Cuáles son las cosas indispensables para la vida? ¿Cómo las hará enseñar bien, el Ejecutivo? ¿Cómo las hará enseñar pronto? ¿Cómo, pronto y bien? ¿Qué significa *infinitamente peor*? ¿Qué significa *punto menos que nulo*? ¿Merced a qué dón prodigioso ha podido el señor Presidente conocer y valorar las iniciativas particulares LATENTES? ¿O se refiere únicamente a las iniciativas cuyo carácter religioso les permite manifestarse en los diversos templos, en el Seminario y en el Colegio de Sión? ¿A cuál caso apunta el señor Presidente? ¿Al caso actual, de centralización presidencial, de inestabilidad orgánica de la enseñanza y de inestabilidad económica general? ¿Cuáles son, verdaderamente, en este caso, las iniciativas punto menos que nulas? ¿Qué es aquello de *corporaciones pseudo-oficiales* en Costa Rica?

¡Cuán distante está el señor Presidente de comprender bien «que los fines a que debe responder la enseñanza no se consiguen simplemente con emitir leyes, reglamentos u órdenes ministeriales»!

E. J. R.